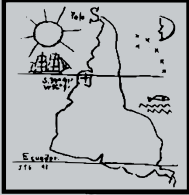


Amalia Polleri. 1965

Amalia Polleri  
GALERIA SUR





# GALERIA S U R

## GALERIA SUR - PUNTA DEL ESTE

Ruta 10 Parada 46

La Barra, Punta del Este, Uruguay

Tel fax (59842) 772 014 - 772 074

Horario: de diciembre a marzo todos los días de 10:30 a 24:00 horas.

## GALERIA SUR - MONTEVIDEO

Leyenda Patria 2930 ap 401

11300 Montevideo, Uruguay

Telfax: (5982) 710 1336

### Directores

Jorge Castillo

Móvil en Uruguay: (59899) 66 77 49

Martín Castillo

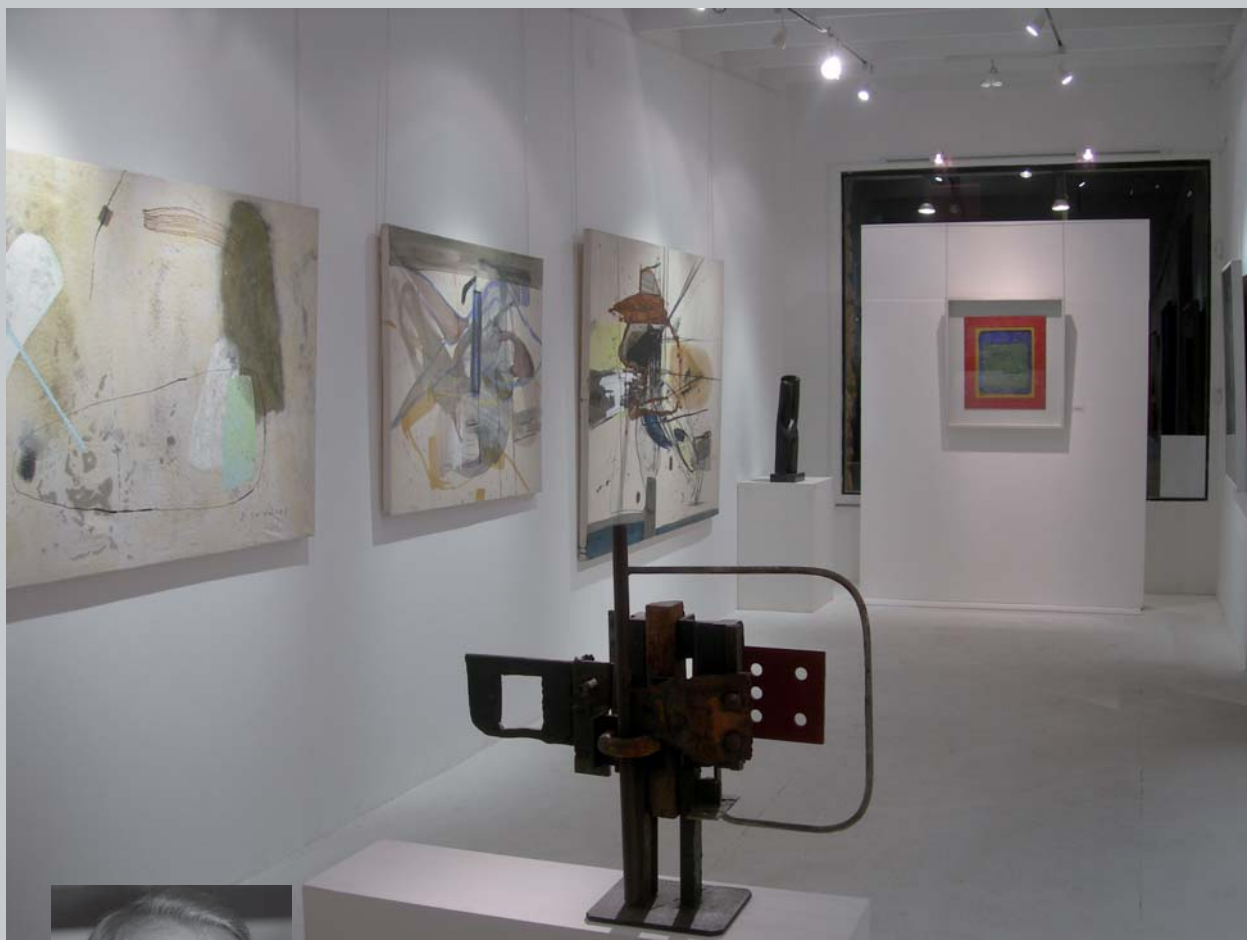
Móvil en Uruguay: (59899) 68 40 99

e-mail: [sur@montevideo.com.uy](mailto:sur@montevideo.com.uy)

# GALERIA SUR

PUNTA DEL ESTE

ENERO 2008

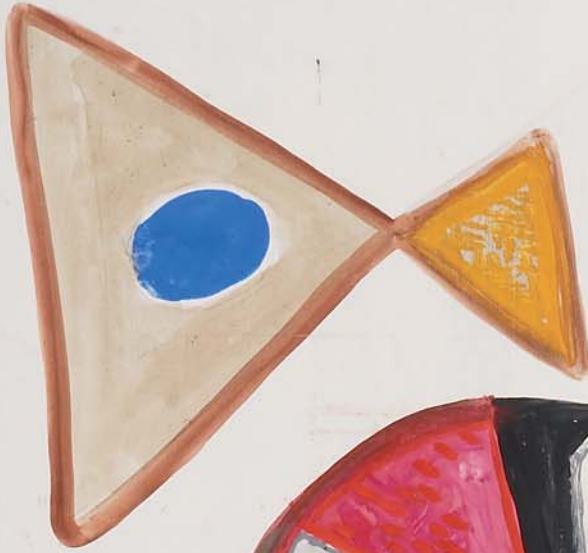


## Sala Oscar Landmann

El 27 de Diciembre de 2007 Galería SUR inauguró un nuevo espacio dedicado al Arte Contemporáneo, la Sala Oscar Landmann.

Don Oscar Landmann, (1911-2007), fue un amigo entrañable de las Artes Plásticas en América Latina, un hombre generoso que ayudo a desarrollar a muchos artistas. Fundador e impulsor de la Bienal de San Pablo, de la que fue primero Presidente y luego Presidente Honorario. Un gran coleccionista que a través de su ojo y su gusto refinado, pudo unir mágicamente el mundo Precolombino con el mundo Contemporáneo. Compañero inseparable de Doña Edith, gran amigo del Uruguay y sus artistas, y sobre todo una gran persona. Por todo esto nuestro pequeño homenaje a la memoria de Don Oscar.

Jorge Castillo y Martín Castillo



Amalia Polleri-1965

# Amalia Polleri

Caligramas y Cilindros

1964 - 1965

**Caligrama N° 4**, 1965  
Vinilica y tempera sobre fibra  
80 x 112 cm



## Los cilindros móviles de Amalia Polleri.

*Se inauguró días pasados (mayo de 1965) en el Centro de Artes y Letras de EL PAIS, una excelente exposición de pinturas de Amalia Polleri, quien se presenta absolutamente renovada. La muestra incluye junto a los cuadros los "cilindros móviles", que constituyen un hallazgo de la artista*

Amalia Polleri es una artista de larga trayectoria, que como muchos creadores modernos desaparece temporalmente del panorama plástico nacional, sin llegar nunca a abandonar la labor pictórica y que en estos momentos reaparece en la plenitud de su potencia creadora, pasando a ocupar un primer plano en el horizonte artístico nacional.

Abandona los "laberintos" imágenes de la ciudad moderna, realizados en gamas bajas, para irrumpir en sus actuales "caligramas" con un brío cromático inusitado, ofreciéndonos un mundo armonioso y amable, en el que los objetos, o mejor dicho las sustancias, la esencia de ellos, reducida a manchas y formas elementales, se desarrollan sobre impecables fondos blancos en un impulso lúdico.

Hay algo de accidental y milagroso en esa conjunción de manchas y formas.

Es un mundo sin sombras, primario, en el que el dominio del arabesco y la curva otorgan a la composición una llaneza, y una fluidez anunciadora de un orden. Aporta Polleri un arte de conceptos claros, de estructuras abiertas.

El blanco del fondo de todas sus telas, carece de la frialdad de un Léger y se transfigura por la intercalación sabia de colores vivos y calidos, en una fuente de acogedora luminosidad.

Todas las obras de Amalia Polleri que integran esta muestra tienen un esplendor sin altibajos, como si la artista, poseída por un frenesí creador, la hubiese elaborado dentro de un mismo y único impulso.

Aunque recurre a todas las gamas de color, una certera intuición la aleja de cualquier disonancia.

### **La pintura como un objeto plástico.**

Polleri es una personalidad inquieta, desconcertante y múltiple. A practicado durante mucho tiempo todas las formas de expresión, el fresco, el grabado, el dibujo, la pintura, cerámica, ejerce la docencia con verdadera pasión y últimamente la crítica de arte.

Su espíritu de búsqueda la ha llevado a la construcción de los "Cilindros Móviles", a su pintura sin fin.

Vivimos en una época en que el arte ha culminado su separación, su quiebra con el público. Como una reacción a esto, el artista inconcientemente ha salido del cuadro de caballete, como manifestación individual, y destinado a un público limitado, trasladando el arte a mundo de los objetos cotidianos.

Estos cilindros colgantes posen el carácter de verdaderos objetos, deben ser suspendidos del techo y en un ámbito apropiado constituyen un elemento activo que reordena el espacio del contorno.

**Cilindros**, 1964

Técnica mixta sobre cartulina

Dimensiones variables



Al transformarse el algo con resabios de objeto útil, que puede ser una lámpara, sin llegar a serlo, el espectador, abandona los prejuicios que lo alejan del arte abstracto, y se aproximan al objeto artístico.

Esto no es una mera suposición o divagación gratuita, sino un hecho comprobado. Las mismas personas que rechazan un cuadro informalista, cubista, etc., lo aceptan en una tela de decoración, en un vestido, en una cerámica, o en un tapiz, simplemente porque no está presentado en esa forma, para minorías que es el cuadro de caballete.

El artista de la sexta letra del siglo a realizado una sustitución de la figuración, por la de los objetos reales cuya manifestación más pura la encontramos en los Pop-Art.

La incorporación del movimiento en los "cilindros colgantes" otorga una faceta de juego que resta para la mirada ingenua del público, trascendencia a la obra y la circunstancia de la ocasional participación del contemplador, al tener que girar el cilindro son todos elementos que propician el acercamiento íntimo entre el creador y el público.

La obra no tiene a la vez ni comienzo ni fin. Cualquier ángulo en el que se instale la persona sirve y es legítimo para iniciar el proceso de observación, y una vez vuelto al punto de partida, la mirada se renueva porque viene cargada con las imágenes precedentes y así el proceso se renueva infinitamente.

#### **Una generación sacrificada.**

Amalia Polleri pertenece a una generación que en el momento del estallido de su talento hacia la década del treinta, es abandonada de todo apoyo oficial particular y no cuenta con los estímulos necesarios e imprescindibles, para su completa evolución.

Luego cuando se supera la crisis por la que atraviesa el país en dicho periodo y nuevamente se reestablece la atención al creador, debe entrar en competencia con nuevas generaciones, que tiene la ventaja de no haber sido quebradas por la indiferencia y el olvido.

Pese a ello Amalia Polleri ha sabido renovarse y hoy la encontramos en la exposición del centro de Artes y Letras en un momento espléndido.

Maria Luisa Torrens

Nota publicada en el diario El País, el 23 de Mayo de 1965

**Cilindros**, 1964

Técnica mixta sobre cartulina

Dimensiones variables



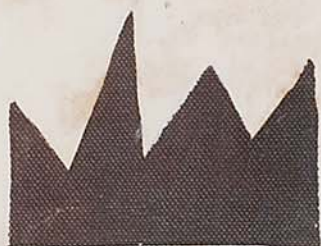


**Caligrama N° 2**, 1965  
Vinilica y tempera sobre tela  
90 x 70 cm



Amalia Polleri. 1965





Página anterior

**Caligrama N° 10**, 1965

Vinílica y tempera sobre tela  
100 x 70 cm

**Caligrama N° 13**, 1965

Vinílica y tempera sobre tela  
90 x 70 cm







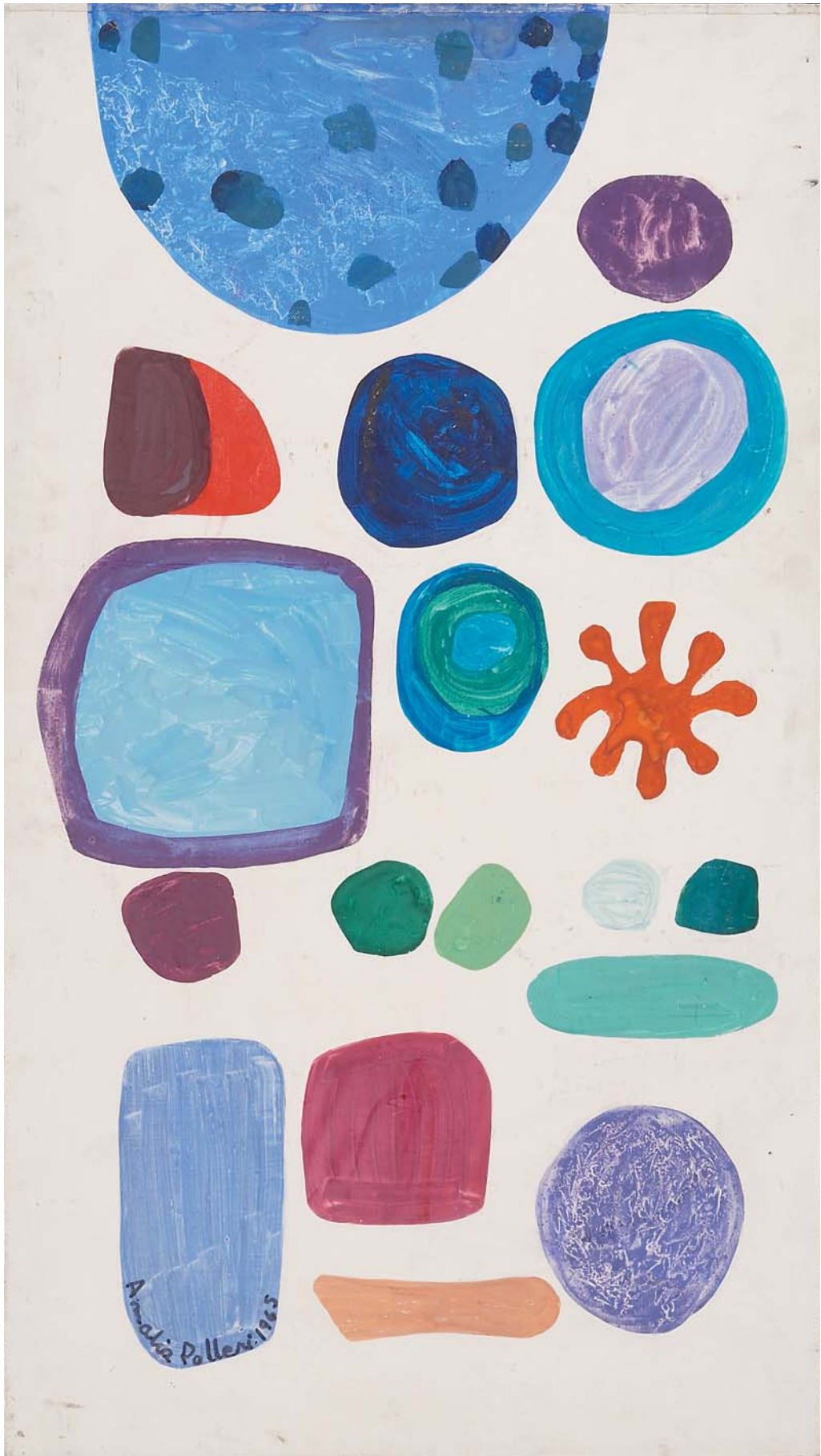
Página anterior

**Caligrama N° 12**, 1965

Vinílica y tempera sobre tela  
100 x 70 cm

**Caligrama N° 8**, 1965

Vinílica y tempera sobre fibra  
80 x 60 cm



Amalia Pelleri 1965

**Caligrama N° 4**, 1965  
Vinilica y tempera sobre fibra  
80 x 60 cm



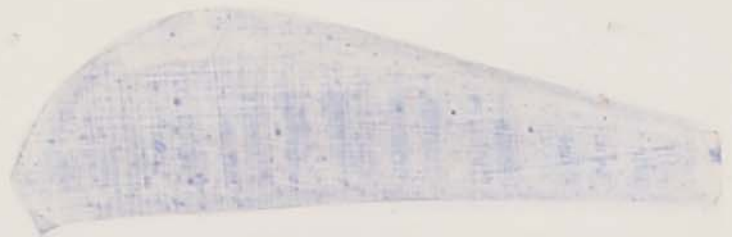
**Caligrama N° 15**, 1965  
Acrílico y tempera sobre fibra  
177 x 89 cm



Amelia Polleri



Amalia Polveri-



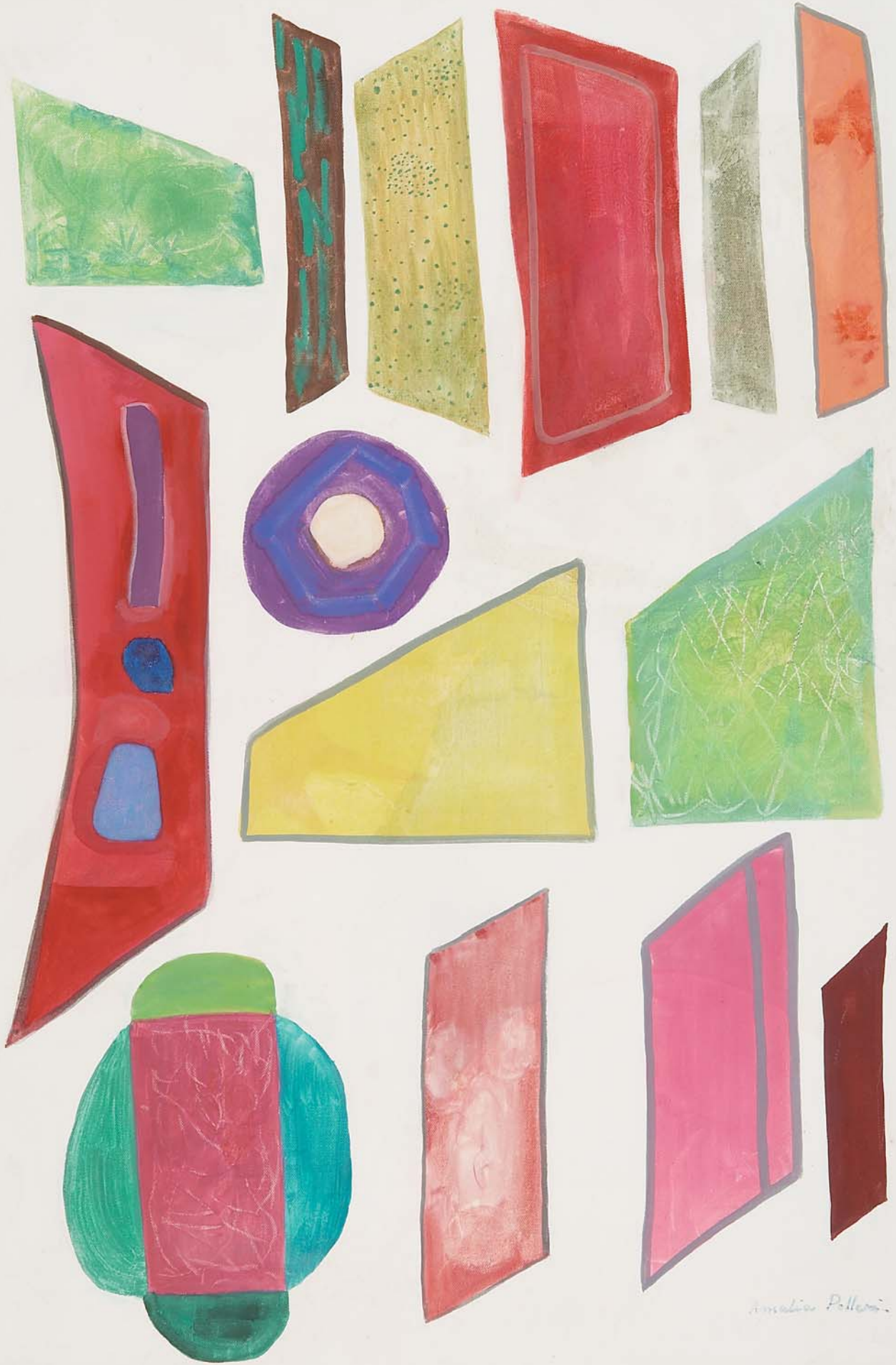
Página anterior

**Caligrama**, 1965

Vinílica y tempera sobre fibra  
90 x 62 cm

**Caligrama N° 7**, 1965

Acrílico y tempera sobre fibra  
122 x 97 cm



Amalia Pelletti



Analia Poleri.

## Imágenes en movimiento

Renovada en su vocabulario plástico, se presenta Amalia Polleri en el centro de Artes y Letras. La muestra constituye una sorpresa para quienes hemos seguido de cerca su trayectoria y su incursión en el arte abstracto.

Visiones nuevas trascienden de toda su obra reciente; nuevas en el aspecto ideológico y funcional de la pintura, en el tratamiento de la materia, en la integración en el espacio.

Sentimos que Amalia Polleri ha logrado penetrar en el mundo de lo abstracto. Esta conquista le impone otra actitud estética. Ahora su espíritu vibra en un clima libre de formas y emotivos colores.

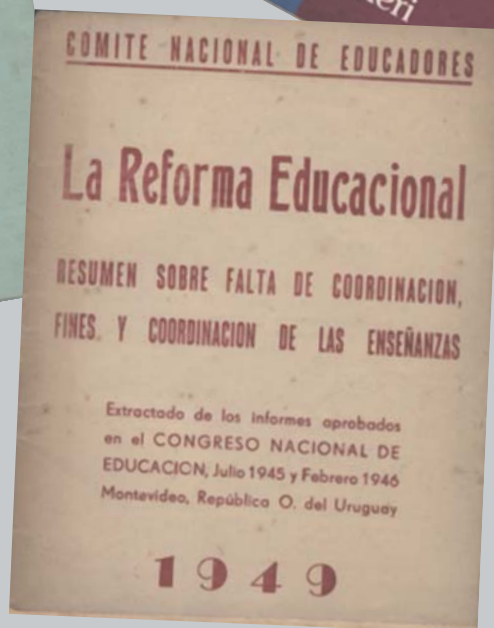
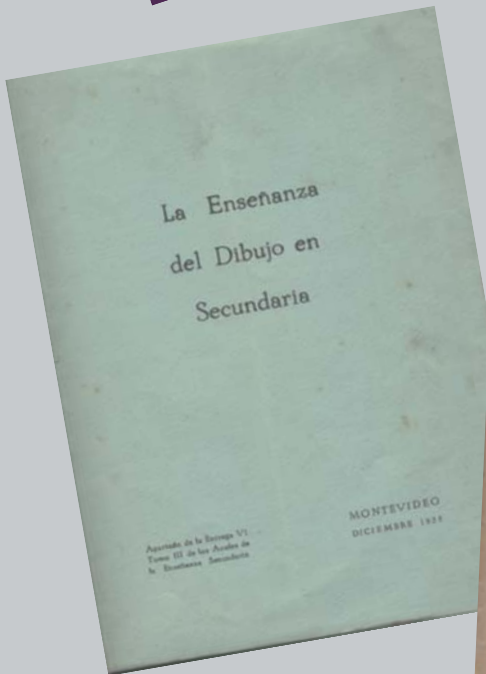
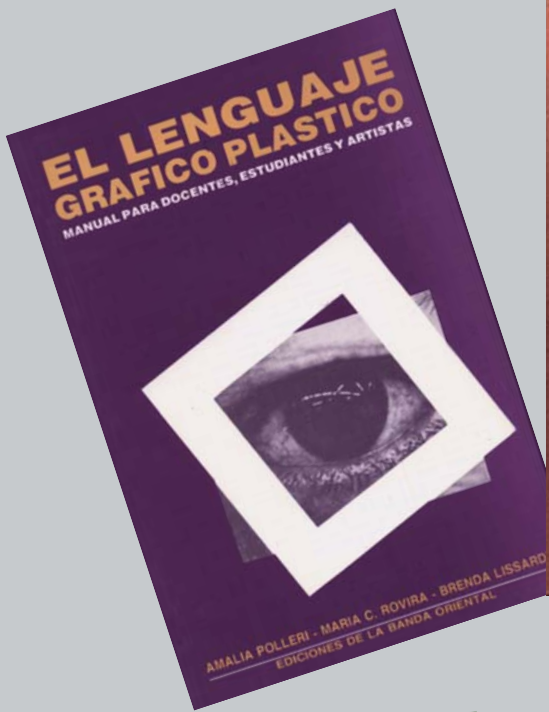
A manera de friso, en los cuatro muros de la Sala, sus variadas composiciones se unen en una característica común. Sobre planos blancos juegan formas de intenso color. Cierta monumentalidad señalada en los contornos de los elementos actuantes recuerda acaso a Léger; ritmos curvilíneos hasta el arabesco, a Miro.

No obstante, la búsqueda de Polleri es decidida y personal. Pero lo que consideramos un acierto, es la inclusión en esta muestra, de cinco cilindros móviles que parecen girar suspendidos en el espacio. Objetos plásticos en cuyo movimiento interviene el espectador. Las superficies aunque tratadas como un cuadro están concebidas para circular sobre un eje central. Polleri alterna formas abstractas, manchas y formas extraídas del mundo visual, mezclando procedimientos pictóricos y diversos materiales. Pincelada directa con gouache, vinílico y collage. No hay intención de reproducir escenas de carácter naturalista, aunque en algunos de estos particulares cilindros, se exprese en continuada secuencia el proceso de la vida humana. Más allá de cualquier actitud narrativa como en el clásico zootropo de Horner, se aprecia una evidente intención de hacer rodar imágenes en el espacio.

Amalia Polleri ha comenzado una búsqueda que puede depararle insospechados resultados plásticos. Sus ideas pueden dar origen a un espectáculo estético de gran dimensión. Quizás se nos ocurre podría asimilar a su experiencia actual, elementos mecánicos, integrando a la pintura la luz y la música.

Esta exposición es un hecho positivo en la trayectoria de esta artista, y además una promesa de soluciones más audaces, fruto de su vivaz imaginación.

María Freire



## AMALIA POLLERI EN EL RECUERDO

Quienes tuvimos la dicha de contar con su amistad, en mi caso en los últimos quince años de su vida (coincidimos primero en el semanario *Correo de los viernes*, en los años finales de la dictadura, y entre 1984 y 1985 en la Conapro y en los trabajos de elaboración programática del Frente en materia cultural y, desde 1990, en las instancias iniciales del gobierno departamental de Montevideo); quienes fuimos sus amigos la recordamos tal como fue: una mujer intrépida, cálida, entrañable, incisiva, desprejuiciada, trabajadora, imaginativa, sorprendente y con un inequívoco y punzante sentido del humor a flor de labios.

De su vida dejó un precioso testimonio recogido en el libro *Memorias de rebeldía* (1988) de Graciela Sapriza, además de otros textos autobiográficos inéditos que su hija Isabel ha preservado, tanto por devoción filial como por conciencia histórica, para futuros y generosos proyectos.

Nacida en Montevideo en 1909, una larga existencia le permitió convertirse en privilegiada testigo y protagonista del siglo que le tocó vivir. Su padre el doctor Félix Polleri y su madre Fanny Carrió, ejercieron una marcada influencia en su formación. Muy joven, casi niña o adolescente, concurrió al Círculo de Bellas Artes para estudiar dibujo y pintura con Domingo Bazurro.

Más tarde cursó también estudios de pintura decorativa y mural con Guillermo Laborde en la Escuela Industrial, cerámica en la misma Escuela y, después, con Marco López Lomba en el Taller de Artesanos de Montevideo. Diseñó muebles, alfombras, sábanas, pañuelos, afiches y papeles pintados. En Buenos Aires, con Demetrio Urruchúa (“anarquista autodidacta” y pintor de “emblemáticas figuras femeninas”, como ha anotado Gabriel Peluffo) perfeccionó la técnica al fresco. Formó parte, asimismo, del grupo de discípulos de Cecilia Marcovich, su maestra en composición plástica. Con ambos, Urruchúa y Marcovich, intercambió una correspondencia de gran interés para el conocimiento del proceso cultural rioplatense de esos años.

Entre 1947 y 1948 realizó viajes de estudio a Europa, y en París asistió a cursos de pintura dictados por André Lhote (que había sido a su vez maestro de Cecilia Marcovich). También viajó a Brasil, en ocasión de las bienales de San Pablo.

Profesora en la Universidad del Trabajo del Uruguay y en Enseñanza Secundaria, dio clases de metodología y didáctica del dibujo en el Instituto de Profesores Artigas. Ejerció la crítica de arte en *El Diario*, *Correo de los viernes* y *Brecha* y en canal 4 TV. Estuvo vinculada a AIAPE y otras instituciones culturales y gremiales.

Expuso sus obras desde 1937 y obtuvo premios en salones nacionales y municipales, entre otros la Medalla de Oro por su dibujo a lápiz “El niño loco” (1942).

En una primera época compartió algunas de las variantes del denominado “realismo social uruguayo”, pero no tuvo inconveniente en comulgar, más tarde, en altares surrealistas. Se adhirió a las líneas directrices del planismo, sin dejar de explorar otras variadas formas compositivas.

Publicó un libro de poesía, *Maneras de ser* (1981), y dos de ensayo: *El lenguaje plástico gráfico*, *Manual para docentes, estudiantes y artistas* (con María Celia Rovira y Brenda Lissardy, 1982) y *Arte-Comunicación visual: metodología y dimensión futura* (con María Celia Rovira, 1994).

En sus trabajos teóricos y en la praxis de sus obras, reivindicó el “valor creativo y lúdico de las artes” y en particular sobre el impulso lúdico –que fue una de sus señas de identidad- sostuvo que es “propio de la especie y debería manifestarse a lo largo de la vida si no fuera por las presiones, vetos, barreras y falta de estímulo que cercan al individuo”.

Sus afinadas condiciones de dibujante y su capacidad de percepción para establecer una perspectiva visual que, desde el planismo y el neo cubismo, se consolidaron en una paleta de llamativas y persuasivas tonalidades.

Amalia dijo alguna vez que siempre tuvo dos vocaciones: “escribir y pintar, siempre”. Tanto la pintura como la poesía fueron refugios preferidos y ambas se abastecieron con reciprocidad.



## AMALIA POLLERI

Amalia Polleri nació el 26 de Junio de 1909

Tuvo desde niña una manifiesta vocación por el ejercicio de las artes plásticas. Fue la más joven de los alumnos del Círculo de Bellas Artes, y recibió durante su vida múltiples premios en Salones Nacionales, Municipales y otros, por su obra en los campos del dibujo, la pintura, el muralismo y el grabado, actividades que mantuvo sin interrupciones hasta el fin de su vida.

Tempranamente se inició también en la docencia de las artes plásticas, ganadora con primer puesto de varios concursos para ejercerla en Montevideo. Fue profesora de Enseñanza Secundaria, del Instituto de Profesores Artigas y de diversas escuelas de la Universidad del Trabajo del Uruguay, donde culminó su carrera docente ejerciendo revolucionariamente la Dirección de los Programas de Arte, Artesanías y Educación para la Mujer.

Publicó, trabajando con otras dos docentes y amigas, dos libros referidos al arte y a la educación: "El Lenguaje Gráfico - Plástico", "Arte y Comunicación visual" y sola "Elementos del Lenguaje Plástico".

Lúcido testigo de la expresividad de su tiempo, ejerció la crítica de arte durante treinta años con continuidad. Sus notas se publicaron en "El Diario", "La Mañana", "Opinar", "El Correo de los Viernes", "La República" y "Brecha", cuyo equipo de redacción continuaba integrando activamente en el momento de su muerte. Sus artículos resumen la evolución y tendencias del arte uruguayo en ese período. Ejerció también periodismo radial, con años de presencia en "Radio Sarandí", programa "En Vivo y en Directo".

De su voluminosa producción poética publicó sólo "Maneras de Ser". Varias cajas contienen originales de poesía que se constituyen en una verdadera autobiografía y en un retrato del tiempo de su vida.

Esa rica vida intelectual no obstó para que tuviera una activa participación en diversos movimientos sociales y políticos del país. Militante en cargos de responsabilidad o como simple miembro de múltiples asociaciones. Entre ellas se destacan "Acción Femenina por la Victoria" durante la 2ª. Guerra Mundial, de "AIAPE", Secretaria, por años, de la "Unión de Artistas Plásticos del Uruguay", Presidenta de "AICA" - Uruguay (Asociación Internacional de Críticos de Arte). Militó también en política, manteniendo durante toda su vida una posición de izquierda independiente, que la llevó a actuar y alejarse de los cargos de relevancia política y sin dejar por eso de participar en la vida ciudadana..

Por último, defendió los derechos de la mujer, frente a una sociedad que los avasallaba sistemáticamente. Escritos de toda su vida muestran la fidelidad a esa causa cuyas banderas nunca arrió. En sus últimos años mantuvo una columna en "La República de las Mujeres", donde fustigó las prácticas machistas de nuestra sociedad, desde su experiencia vital y su conocimiento de las dificultades de inserción de la mujer en la vida pública. Falleció el 18 de Junio de 1996, a los 86 años de edad



## Ni whisky ni cognac

*ni vino tinto,  
sólo me embriago  
con los ojos  
por la rauda sucesión  
de formas y colores  
de tintes y matices  
de espacios, perspectivas,  
proporción, estructura,  
y la gracia sinfónica  
de todo lo que, fugaces,  
vemos en nuestro recorrido.*

*Los ojos electrizan, impulsan  
dan poder creador  
para desentrañar  
misterioso universo, ya usemos  
telescopio, lente, microscopio  
o la sutil intuición del artista.*

*Las auroras,  
la fulgurante luz del medio día,  
resplandecen de atardeceres de fuego,  
las nubes de tormenta,  
el vacío estrellado de la noche,  
todo es cambiante, hermoso,  
emocionante, como el amor  
que invade nuestros pechos.*

*Amalia Polleri*

## Esta bolita azul de océanos y barro

*tierra  
seis mil millones de habitantes humanos  
e innumerables seres de distintas especies,  
con ese cargamento, efímero y mortal,  
cambiantes, destruyéndose  
surca el espacio cósmico.*

*¿Para que? ¿Hacia donde?  
No hay bitácora o brújula,  
aunque sí geometría.*

*Inexplicable azar  
nos conduce a perdersnos  
en el inmenso espacio  
sin islas de esperanza.*

*Amalia Polleri*









GALERIA  
S U R